

aquí había 100 camas- ¡para 125 hombres!
el altar fue quitado, aquí había una hoguera en invierno para calentar las habitaciones
en las habitaciones de la derecha se encontraba la Policía Militar, allí estaban los calabozos de los detenidos
Esa iglesia de los Jesuitas (la Compañía) era el edificio más odiado por las Brigadas-
un par de escalones en el exterior para subir al portal -
el suelo de la Calle Mayor estaba hecho de losetas cuadradas, un surco en el
medio. Urinarios subterráneos en la Plaza Mayor Una entrada para hombres y otra
para mujeres. escaleras para bajar a una habitación oscura y sucia -
mercado detrás de la Plaza Mayor
campanario
barrio de las prostitutas
subida hacia un depósito de agua
muros árabes
callejones estrechos, cámaras pequeñas, agujero, estancia de las prostitutas
un bar minúsculo, azul claro
las mujeres se ponían en las puertas
casas medio caídas, polvo, barro, casas como cuadras
peleas entre los internacionales y los españoles por las mujeres.
Los miembros de las Brigadas pensaban que aquí todas las mujeres eran prostitutas,
pero aquí vivían muchas familias obreras-
algunos se casaban con mujeres españolas"

Al bajar del Alto de la Villa, nos acercamos a una instalación que Peter Weiss tenía un gran empeño en visitar: la farmacia donde Max Hodann iba a recoger los productos para su Sanatorio en el Júcar, y en la que el médico, en su diario, reflejaba haber vivido jornadas inolvidables, con otros colegas de la profesión sanitaria. Sin duda se trataba también del alojamiento habitual que utilizaba cuando esporádicamente tenía que quedarse a dormir en Albacete. La Farmacia de las Brigadas Internacionales estuvo situada en una casa modernista, junto a la vieja Farmacia de Matarredona, que también visitamos detenidamente, incluso en su interesante rebotica, aun con el sabor dulzón, "belle époque", que Francisco del Campo Aguilar supo reflejar genialmente en sus Poemas de la Farmacia.

"Farmacia, mármol, columnas, escayolas, mostrador como un sarcófago-
habitación trasera, estanterías con casilleros pequeños, botellas en la pared, jarras
de porcelana con especias en su interior-
los estantes escalonados
una mesa larga de madera para friccionar y mezclar los medicamentos
Calle Mayor número 16, entrada a la farmacia utilizada por la población
número 14 sólo para militares-
escaleras arriba: mármol, escayolas en el techo, baranda de hierro con botones de
latón, puerta de madera maciza: 1896
abajo una tienda de tejidos